

Artillería★

Franja de Gaza, Cisjordania, ahora Líbano

Israel extiende su guerra

El recién ataque a la población libanesa coloca al Medio Oriente a un paso de la guerra en esa región. No es poca cosa que los dispositivos electrónicos hayan entrado en la disputa como armas de guerra. Beepers, walkie-talkies explotaron por una intervención criminal previa. Ataques indiscriminados, sin importar si las víctimas forman parte de esa guerra o no. Más que daños colaterales son asesinatos selectivos que arrastraron a los que estaban más cerca de esos objetivos, decenas de muertos y miles de heridos es el saldo que deja uno de los más descarnados ataques israelíes. ¿Qué viene luego?

l/Edgar Vargas



Suplemento Dominical del
CORREO DEL ORINOCO

Domingo 29 de septiembre de 2024 • N° 677 • Año 9 • Caracas

Libano y la estrategia de intimidación

Este artículo fue escrito horas antes del acto terrorista masivo dirigido contra miembros de Hezbolá a través de buscapersonas en la tarde del 17 de septiembre, lo que refuerza la actualidad de su título

T/ Gilbert Achcar
F/ Cortesía

En los últimos días se han multiplicado las amenazas israelíes sobre un ataque inminente contra Líbano, especialmente desde el ataque preventivo israelí contra Hezbolá del 25 de agosto, al que siguió el ataque del partido Hezbolá en represalia por el asesinato del comandante militar Fouad Shukur. Desde ese día, un coro empezó a culpar a Benjamin Netanyahu por la envergadura de la operación preventiva, que algunos comentaristas sionistas consideraron insuficiente, ya que desean un ataque que vaya más allá de los objetivos militares y alcance proporciones disuasorias desatando una destrucción intensiva sobre las concentraciones de población en las que prevalece Hezbolá.

Lo que llama la atención es que la culpabilización no se limitó a los miembros más extremistas de la extrema derecha sionista, campeones de la puja permanente, sino que también incluyó al “centro” sionista representado por Benny Gantz, uno de los líderes de la oposición a Netanyahu, antiguo jefe del Estado Mayor del ejército israelí y miembro del gabinete de guerra que se formó para supervisar la reocupación de Gaza hasta su dimisión del mismo el pasado mes de junio, provocando así su disolución. Gantz calificó el ataque de “demasiado poco, demasiado tarde”. Un comentarista de Maariv, el periódico que representa las opiniones del “centro-derecha” sionista, escribió que no bastaba con impedir lo que Hezbolá estaba preparando, sino que lo que se requería era una campaña aérea a gran escala que disuadiera al partido de seguir intercambiando misiles a través de la frontera, permitiendo a los israelíes desplazados desde el comienzo de la guerra actual regresar a sus hogares.

Desde entonces, el debate se ha intensificado en los círculos sionistas, mientras que los pilares de la extrema derecha sionista se apresuraban a rechazar la acusación de su aliado Netanyahu, que les llevó al poder, tratando de desviar las críticas hacia el ministro de Guerra, rival de Netanyahu en el gobierno y dentro del partido Likud, Yoav Galant. La respuesta de este último fue superar a sus críticos insistiendo en la necesidad de ampliar el alcance de la guerra contra Hezbolá y darle prioridad sobre la guerra en Gaza, cuyos principales objetivos, en su opinión, ya se han alcanzado. El ac-



tual jefe del Estado Mayor israelí, Herzi Halevi, ha destacado desde entonces la eficacia de los ataques que sus fuerzas han lanzado y siguen lanzando mientras se preparan para una guerra a gran escala contra Hezbolá, incluidos los ejercicios realizados a finales del mes pasado que comprendían el entrenamiento de infantería para un ataque terrestre contra Líbano.

El propio Netanyahu ha contribuido a hacer sonar los tambores de la próxima guerra contra Líbano, a través de uno de sus estrechos colaboradores en el Partido Likud, que le atribuyó la intención de lanzar una guerra que hará que el suburbio de Beirut “parezca Gaza”, como dijo el hombre, y que irá precedida de un ataque “preventivo” similar al del 25 de agosto, pero que durará unos días en lugar de unos minutos u horas. El comandante del Mando Norte de Israel, el general de división Ori Gordin, veterano de una larga serie de guerras que comenzó con la última fase de la ocupación sionista del sur de Líbano (1985-2000), participó en este “uno contra uno”. Según noticias filtradas desde su entorno, Gordin pidió luz verde para que el ejército

sionista volviera a ocupar una zona zona de amortiguamiento en el sur de Líbano. Como las mismas noticias indicaban que Galant y Halevi discrepaban con Gordin sobre la cuestión de lanzar una guerra a gran escala contra Líbano en el momento actual, el asunto parece inscribirse en el tira y afloja entre Netanyahu y Galant. La enemistad entre ambos hombres ha llegado al punto de que se rumorea que el primero está a punto de destituir al segundo de su cargo ministerial.

El gobierno de Biden temía que esta escalada de amenazas condujera a un gran ataque israelí contra Líbano en el momento actual, lo cual no desea por dos razones: primero, porque se encuentra en una condición débil al final de su término, ya que no comparecerá en las próximas elecciones, lo que le impediría poder controlar la situación, y segundo, porque una nueva guerra aparecería como un fracaso de sus esfuerzos, que su adversario, Donald Trump, explotará en su campaña electoral a costa de la actual vicepresidente de Biden y candidata de su partido a sucederle en la presidencia, Kamala Harris. Washington envió apresuradamente a su enviado especial para el conflicto entre Israel y Hezbolá, Amos Hochstein, que se reunió el lunes con Galant.

El ministro de la Guerra elevó el tono, subrayando durante la reunión que la guerra contra Líbano era inminente y que ya no confiaba en la posibilidad de alcanzar pacíficamente lo que Washington intentaba conseguir mediante negociaciones. La administración Biden ha venido abogando por una vuelta a la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU, adoptada al final de la guerra de 2006, con la retirada de las fuerzas de Hezbolá del sur de Líbano hasta el norte del río Litani, y su sustitución por el ejército regular libanés, además de las fuerzas de la ONU allí presentes.

¿DÓNDE ESTÁ LA VERDAD EN TODO ESTE TIRIJA E INTIMIDACIÓN?

Sólo podemos repetir aquí lo que subrayamos a finales del pasado mes de

junio, a saber, que “ambas partes, Netanyahu y la oposición, creen que no existe una tercera opción en su frente septentrional, salvo que Hezbolá consienta y acepte retirarse hacia el norte..., o que libren una guerra encarnizada contra Hezbolá a un alto costo, que todos consideran necesario para reforzar la capacidad de disuasión de su Estado, significativamente mermada en el frente libanés desde el 7 de octubre”. (“Is the drumbeat of war on the Israel/Lebanon front a prelude to all-out war?”, 25 de junio de 2024). Dado que el Estado sionista no puede lanzar una guerra a gran escala contra el Líbano sin la plena participación de Estados Unidos, sobre todo teniendo en cuenta que la administración Biden ha venido advirtiendo de que una guerra de este tipo se convertiría en una conflagración regional, es difícil que Netanyahu o Galant apoyen la iniciativa de lanzar una agresión sorpresa a gran escala contra el Líbano sin la luz verde de Washington. Israel ni siquiera habría podido librar su guerra genocida contra Gaza sin la participación de Estados Unidos, y Hezbolá es mucho más fuerte que Hamás y sus aliados dentro de la Franja.

Netanyahu actúa, pues, actualmente con la vista puesta en las elecciones estadounidenses. Si cree que ganará Trump, esperará a que se confirme el asunto, o incluso a que Trump regrese a la Casa Blanca, antes de lanzar una guerra contra el Líbano en connivencia con él, como preámbulo de una agresión a gran escala contra los reactores nucleares del propio Irán. Si, por el contrario, considera que la victoria de Kamala Harris es la más probable, o si ésta se produce en las elecciones del 5 de noviembre, esto lo impulsará a aprovechar el tiempo que resta de la presencia de Biden en la Casa Blanca para escalar las cosas a un estado de guerra. Es probable que entonces intente asegurarse de que Biden se vea implicado en el apoyo a la agresión dando a Hezbolá un ultimátum con un plazo concreto y breve para someterse a la presión y retirarse.

Las recientes posturas de Netanyahu, incluido su rechazo al alto el fuego en Gaza y al intercambio de cautivos que pretende la administración Biden, no pueden entenderse sin tener en cuenta las elecciones estadounidenses. Contrariamente a los análisis centrados únicamente en la política interior israelí, no cabe duda de que la negativa de Netanyahu a conceder a la administración Biden lo que parecería un logro político en medio de la actual campaña electoral estadounidense es un gran servicio a Trump, cuyos frutos Netanyahu tratará de recoger si este último gana la presidencia por segunda vez. 🇺🇸

Traducido por César Ayala de la versión en inglés que aparece en <https://gilbert-achcar.net/lebanon-and-israeli-intimidation/> el original árabe fue publicado por Al-Quds al-Arabi Fuente: <https://vientosur.info>

La ONU siempre con su ambigüedad, califica las explosiones como crimen de guerra, porque van dirigidos a causar terror entre los civiles, algo prohibido y condenado, pero no señala al país responsable, aunque lo saben y mucho menos ordenará sanciones contra ellos

T/ Jesús Sotillo Bolívar*
F/ Cortesía

En reflexiones anteriores sobre el tópico de la Tecnología Comunicacional e incluso en el uso de la Inteligencia Artificial (IA), hice énfasis en que no debemos temer a su uso, al punto de ser tecnológicamente analfabetas, pero si debemos hacer un uso racional de ellas y al mismo tiempo ser precavidos.

Un hecho escandaloso que fue informado por los portales internacionales de noticia, nos servirá en esta oportunidad para comentar de nuevo el tema:

“Miles de personas resultaron heridas en Líbano tras la explosión casi simultánea en todo el país de aparatos buscapersonas (conocidos como beepers o pagers) que eran utilizados por miembros del grupo armado Hezbolá para comunicarse”.

Al menos 12 personas, entre ellas dos niños, murieron en las explosiones, y cientos más fueron atendidas en hospitales de todo el país. Según el Ministerio de Salud libanés, al menos 2.750 personas resultaron heridas, 200 de ellas de gravedad.

¿QUÉ ES UN BEEPER?

“Un mensajero (en inglés pager o beeper, también llamado dispositivo buscapersonas, busca, biper (Hispanoamérica) radiobúsqueda, radiomensajería o dispositivo localizador) es un dispositivo de telecomunicaciones que recibe mensajes cortos”.

Nadie podría pensar que un dispositivo tecnología “inocente”, que nos permite comunicarnos al igual que un Celular y otros que nos permiten intercambios, pueda ser a su vez, un instrumento de control e incluso como el caso que reseñamos que su uso arriesgue nuestra propia vida.

Pero igualmente, nadie puede pensar, sería un ingenio a la máxima potencia, que el hecho reseñado, anteriormente, es fortuito.

Qué cientos de buscapersonas, explotan simultáneamente, en diferentes sitios, algunos muy alejados, refleja manipulación e intencionalidad y le demuestra a los que todavía dudan, que se puede hackear instalaciones eléctricas, celulares, laptops y cualquier dispositivo electrónico, lo equivocado que están y la ingenuidad o la ignorancia por criterios políticos.

Todos estos instrumentos de la tecnología comunicacional, pueden ser objeto de control, manipulados a control remoto y utilizado como es señalado en escritos anteriores, para obtener información, por los grandes centros de recopilación, altamente sofisticados que tie-



Explosiones simultáneas de beepers y la fragilidad de la tecnología



Buscapersonas como armas de guerra



Edward Snowden alertó al mundo sobre un masivo programa de espionaje dirigido por la NSA

nen organismos de seguridad de países, poderosos, para poner todo lo recopilado al servicio de sus intereses.

Nadie está a salvo, del descomunal espionaje mundial y de robo de información de toda índole, a que los Estados Unidos, para poner un ejemplo, muy concreto y de conocimiento público, lleva a cabo, tanto con sus propios ciudadanos como con líderes políticos mundiales.

Esto fue puesto en evidencia, por un hombre, que sacrificó su libertad y arriesgó su vida, por poner en conocimiento al mundo, del gigantesco operativo de espionaje, que los Estados Unidos, realiza contra todas las naciones.

Esto dijo el Contratista Snowden, actualmente exilado en Rusia, porque amenazaban con condenarlo a muerte:

“Reveló al mundo un masivo programa de espionaje y desde Estados Unidos” “Fue un sistema lanzado en 2007 por la NSA que le permite captar correos elec-

trónicos, videos, fotografías, llamadas de voz e imagen, actividad en los medios sociales, contraseñas y otros datos de usuarios contenidos por las principales empresas de internet en EE.UU.”.

Las compañías nombradas por los diarios que publicaron detalles del sistema incluyen a Microsoft y su división Skype, Google y su división YouTube, Yahoo, Facebook, AOL, Apple y PaTalk -un servicio de “chatteo” no tan conocido como los anteriores.

Aunque las empresas susodichas tratan de negarlo, lo cierto es que están implicadas en mayor o menor grado con ese programa de espionaje. Los que utilizamos a las Redes y las Plataformas internacionales, nos parecen familiares estos nombres, pero quizás muchos ignorábamos que al usarlos, nos poníamos en evidencia y estábamos siendo objeto de control.

Esto tiene nombre de película y hasta se puede filmar una para demostrarle

al mundo como todas estas herramientas tecnológicas y estas empresas telecomunicacionales sirven de punta de lanza, para que Estados Unidos, manipule, almacene, todo tipo de información e imágenes que luego utilizará en sus planes de injerencia contra otras naciones e incluso información para chantajear a líderes políticos y religiosos en todo el mundo.

Así está el mundo en que vivimos en pleno Siglo XXI, la tecnología que no está al servicio, del bienestar de las grandes mayorías de seres humanos sino, prioritariamente al servicio de los poderes imperiales hegemónicos, que la producen, la hacen llegar a los ciudadanos, pero tiene un veneno, que ocultan, la manipulación, que a través de ella hacen en función de sus intereses por controlar y esclavizar a la humanidad. 🇺🇸

*Profesor de la UCV



Israel un país que vive de sangre

Los pueblos latinoamericanos tienen hoy como sus principales adversarios a una derecha neoliberal, que esconde sus nexos con el narcotráfico, el crimen organizado y las políticas intervencionistas del imperio estadounidense

T/ Gideon Levy
F/ Cortesía

Israel se está transformando, a una velocidad alarmante, en un país que vive de sangre. Los crímenes cotidianos de la ocupación ya han perdido su relevancia. Durante el año pasado, surgió una nueva realidad de masacres y crímenes en una escala completamente diferente.

Estamos en una realidad genocida; Se derramó la sangre de decenas de miles de personas.

Este es el momento de que todos los israelíes se pregunten si están preparados para vivir en un país que vive en sangre. No digas que no

hay elección, por supuesto que sí, pero primero debemos preguntarnos si estamos preparados para vivir así. ¿Estamos los israelíes dispuestos a vivir en el único país del mundo cuya existencia se basa en la sangre? La única visión que prevalece hoy en Israel es la de vivir de una guerra a otra, de un derramamiento de sangre a otro, de una masacre a otra, con intervalos lo más espaciados posible.

No hay otra visión sobre la mesa. Las personas esperanzadas prometen largos intervalos, mientras que la derecha promete una realidad sangrienta permanente: guerra, masacres, violaciones sistemáticas del derecho interna-

cional, un Estado paria, repitiéndose en un ciclo interminable.

¿Los palestinos seguirán siendo masacrados y los israelíes seguirán haciendo la vista gorda? Difícil de creer. Llegará un día en que más israelíes abrirán los ojos y reconocerán que su país vive en sangre.

Se nos dice que sin derramamiento de sangre no tenemos existencia, y estamos en paz con esta horrible declaración. No sólo creemos que un país así puede existir para siempre, sino que estamos convencidos de que sin la ofrenda de sangre no existe. Cada tres años, un derramamiento de sangre en Gaza, cada cuatro años, en el Líbano. En el medio está Cisjordania y, ocasionalmente, una salida de sangre hacia otros objetivos. No hay otro país igual en el mundo.

La sangre no puede ser el combustible del país. Así como nadie se imaginaría conducir un coche propulsado por sangre, por barato que sea, es difícil imaginar que 10 millones de personas aceptarían vivir en un país que funciona con sangre. La guerra en Gaza marca un punto de inflexión. ¿Es así como continuaremos?

Los medios intentan hacernos creer que esto es una necesidad. A través de campañas que demonizan y deshumanizan a los palestinos, un coro monstruoso y unificado de comentaristas logra vendernos la idea de que podemos vivir para siempre en sangre. "Cortaremos el césped" en Gaza cada dos años, ejecutaremos generación tras generación de jóvenes opositores al régimen, encarcelaremos a decenas de miles de personas en campos de concentración, expulsaremos, fusilaremos, expropiaremos y, pues claro, mataremos, y así viviremos: en la tierra de la sangre.

Ya hemos matado al pueblo palestino. Comenzamos con la masacre en Gaza y

ahora pasamos a Cisjordania. Allí también la sangre correrá libremente si nadie detiene al batallón. La masacre es tanto física como emocional. No queda nada de Gaza.

Los detenidos, los huérfanos, los traumatizados, los sin hogar nunca volverán a ser lo que eran. Los muertos ciertamente no lo harán. Se necesitarán generaciones para que Gaza se recupere, si es posible.

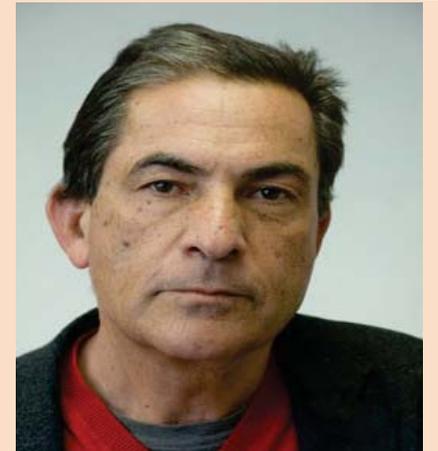
Esto es genocidio, incluso si no cumple con la definición legal. Un país no puede vivir con una ideología así, y ciertamente no si tiene la intención de seguir haciéndolo.

Supongamos que el mundo continúa permitiéndolo. La pregunta es si nosotros, los israelíes, estamos dispuestos a aceptarlo. ¿Cuánto tiempo podemos vivir sabiendo que nuestra existencia depende de la sangre? ¿Cuándo nos preguntaremos si realmente no existe alternativa a una tierra de sangre? Después de todo, no hay ningún otro país igual.

Israel nunca ha probado seriamente otro camino. Fue programado y dirigido a comportarse como un país que vive de sangre, más aún después del 7 de octubre. Como si este día terrible, tras el cual todo está permitido, hubiera sellado su destino de tierra de sangre.

El caso es que no se mencionó ninguna otra posibilidad. Pero un país de sangre no es una opción, al igual que un automóvil propulsado por sangre no es una opción. Cuando nos demos cuenta de esto, empecemos a buscar alternativas, aunque sólo sea por falta de otras opciones. Están allí y esperando ser examinados. Quizás nos sorprendan, pero en la realidad actual es imposible sugerirlas. ✖

Fuente: <https://www.haaretz.com/opinion/2024-09-15>



¿Quién es el periodista Gideon Levy?

El texto "Israel vive de sangre" es de Gideon Levy, escritor y periodista israelí que publica artículos en uno de los diarios israelíes más importantes, Haaretz. La solidaridad de México con Palestina lo hizo circular recientemente en su lista de correos, por lo interesante que resulta que en el propio territorio de Israel existen opositores de la política del primer ministro Benjamín Netanyahu y del partido de gobierno, Likud.

Gideon Levy nació en Tel Aviv y tiene 71 años. Sus padres sufrieron la persecución contra los judíos y vivieron una odisea junto a otros 800 judíos en su huida en barco hasta que lograron anclar en lo que era el Mandato Británico de Palestina en la Playa Frischman en Tel Aviv. Sus abuelos murieron en el Holocausto.

Desde 1982 comenzó a colaborar con el diario Haaretz y desde 1988 en sus columnas se refería a los sufrimientos de los palestinos. Se dio cuenta muy tarde de la verdadera política del poder establecido hacia los palestinos.

Se define como un israelí patriótico y crítica los abusos israelíes contra Palestina al punto de afirmar que a Israel sólo se le pide que devuelva la tierra robada y restaure la autoestima pisoteada junto a los Derechos Humanos y la Humanidad.

Queda claro que Levy es un crítico de Hamas, pero también ha dicho que antes de criticar a Hamas, prefiere criticar a su propio gobierno que es el responsable de la ocupación y de las condiciones en las que se encuentra Gaza. ✖

Eloisa Lagonell, resumen de texto de Wikipedia

